

SIN EMOCIONES NO HAY ESTRATEGIAS QUE PROSPEREN

Llevamos más de cuatro meses realizando conferencias por todo el territorio de Catalunya bajo el título de "Nueva hoja de ruta para la pime familiar en el escenario actual", por supuesto hablamos de estrategias, tanto para la empresa como para la familia empresaria propietaria mayoritaria de su pime familiar.

En esta etapa ya de más de dos años largos de crisis económica y financiera, los empresarios tienen el máximo objetivo de preservar la continuidad de sus empresas, incluso reduciendo su tamaño, haciéndolas más pequeñas, sin con ello logran su supervivencia.

Seguro que se concentran en su negocio principal y olvidan los periféricos, seguro que han efectuado un recorte total de costes, seguro que han debido reducir plantilla, inventarios, crédito a clientes. Seguro que pactan con otras empresas, incluso con la competencia. Seguro que intentarían hacerlo procurando que les afecte lo mínimo posible a nivel personal, y por supuesto también a nivel familiar, sólo se trata de una crisis económica.

¿Es cierto que no les afecta? Seguro que muchos habrán entrado en un periodo de emociones cruzadas, es decir el de ser capaces de odiar y amar al mismo tiempo su pime familiar. Deben ser capaces de diferenciar los detalles del conjunto y visualizarlos, deben aprender que para aseverar se ha de hacer siempre con matices.

Todos compartimos la resistencia al cambio y a la novedad. Tenemos miedo a perder el control de la situación. Estábamos posicionados, el crecimiento era la norma. Ahora nos abruma el desencanto, estamos desorientados. Pero sabemos que esta crisis es estructural y que por tanto debemos reinventarnos.

Debemos generarnos expectativas positivas a largo plazo, ya que en la búsqueda de estas radica la mayor parte de la felicidad. No debemos generar miedo, si autoridad y respeto, tanto en la empresa como con nuestra familia empresaria, debemos generar un estado de alerta frente a la crisis, pero sin llegar a traspasar la frontera del terror. Más que nunca se trata de gestión emocional y sin emociones no hay estrategias que prosperen.

Joan Alfons Torrent